

Programa PACE del Mineduc

Cumplió 10 años apoyando a los estudiantes de Tarapacá que buscan ingresar a la Educación Superior

A 10 años del inicio del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE) del Ministerio de Educación, más de 500 estudiantes de 12 establecimientos educacionales de Tarapacá que participan en esta iniciativa, ingresaron a estudiar una carrera técnica o profesional gracias a los cupos garantizados que genera este programa ministerial en conjunto con las Instituciones de Educación Superior (IES) que implementan el PACE.

La Seremi de Educación, Carolina Vargas, destacó la contribución del programa PACE a la justicia educativa en la región durante un hito que convocó la Universidad Arturo Prat, una de las IES que desarrollan el PACE en la región y que trabaja con 11 establecimientos educacionales en Tarapacá. "Esta política pública busca restituir el derecho a la educación superior de estudiantes de 3ro y 4to año medio y para lograr este cometido, el PACE junto a Instituciones de Educación Superior que adhieren a esta iniciativa, asignaron cupos garantizados en la formación terciaria; además de implementar talleres de preparación y acompañamiento en las áreas académicas y vocacionales con el propósito de que los estudiantes accedan y finalicen sus trayectorias educativas".

En esta cita, el Rector de la Universidad Arturo Prat, Alberto Martínez, destacó el compromiso con la equidad y el acceso a la educación superior con el fin de que los estudiantes puedan cumplir sus metas académicas, así como también el impacto positivo que esta iniciativa ha tenido en los proyectos de vida de los jóvenes participantes.

Seremi Carolina Vargas, explicó que el objetivo de esta iniciativa es restituir el derecho a la educación superior de estudiantes de 3ro y 4to año medio mediante el aseguramiento de cupos para seguir estudios en la formación terciaria, además de recibir acompañamiento, orientación y apoyos académicos de instituciones adscritas al programa.



también es mayor que el institucional, entonces podemos decir que -en general- el programa tiene buenos resultados, tiene un impacto positivo", explicó.

mi vida académica".

UNAP

Por su parte, Caren Mellado coordinadora ejecutiva del programa PACE en la Universidad Arturo Prat, explicó los logros en esta primera década de trabajo. "Hemos acompañado a más de 12 mil estudiantes de educación media de la región de Tarapacá en estos años y más de 500 estudiantes han sido PACE habilitados, es decir, que han tenido la oportunidad de poder ingresar a la educación superior a estudiar una carrera de su preferencia y tenemos un porcentaje de titulación que es superior a la media institucional y nuestro porcentaje de retención

"EL PACE ME AYUDÓ"

Singri Cayupán, estudiante de Enfermería en la Universidad Arturo Prat de la sede de Victoria en la comuna de Lumaco de la región de la Araucanía, dio su testimonio tras haber participado en el PACE. "Para mí el PACE fue muy importante porque me ayudó mucho en el proceso de adaptación que tuve desde el liceo a la universidad, ya que fue un impacto muy profundo, y muy complejo para mí, porque al principio pensé que no podía y el PACE me ayudó, me incentivó, impulsándome para que pueda mejorar

"POTENCIAR MIS HABILIDADES"

Juliano Rodríguez, estudiante de Ingeniería Civil Metalúrgica de la Universidad Arturo Prat de Iquique en la región de Tarapacá comentó su experiencia en este programa: "El PACE me ayudó durante la enseñanza media, fueron netamente charlas en época de pandemia sobre cómo podía orientarme en lo académico y obtener ese cupo para el acceso de la educación superior. Además, me ayudaron a potenciar mis habilidades, hice tutorías en control de la gestión, y control de la ansiedad debido a las diferentes circunstancias que me pasaron, ellos me han ayudado en cada caso".



“ME PERMITIÓ NO DESERTAR EN EL 1ER AÑO”

La licenciada en Kinesiología y egresada de la Universidad Arturo Prat, Camila Bravo, resaltó el valor de haber formado parte del programa PACE: “El programa ofrece acompañamiento a través de ayudantías en actividades curriculares de alto énfasis en las carreras y también de acompañamiento a través de sesiones psicológicas para asegurarse del bienestar del estudiante y para mí fue una gran herramienta que quizás en otro lugar no hubiera recibido con acceso tan directo. El programa me permitió no desertar en el primer año, siempre se presentan muchas dificultades académicas y personales y a lo mejor si hubiera estado sola quizás no lo hubiera logrado o lo hubiera logrado con mayor dificultad y me hubiera tenido que demorar más de estos cinco años”, comentó.

